

b8485

Guillermo Ravest
SANTIAGO

Hace 182 años los santiaguinos como tocados por un "presagio", con unos papeles oliendo a tinta fresca en sus manos, corrían alborozados por las calles aledañas a su Plaza Mayor. Había nacido la *Aurora de Chile*. Era el 13 de febrero de 1812. La patria casi recién liberada contaba ahora con su primer periódico "ministerial y político". Su recuerdo, hecho sustancia y tradición, ha convertido esta fecha en el "Día de la Prensa Nacional".

Su pequeño formato, con textos impresos a dos columnas, desbordaba de angurias sobre ideales libertarios, el derecho de Chile a sostener los principios de soberanía popular y acerca de la potestad de los pueblos a darse formas de gobierno que estimaran conveniente a sus intereses.

Los forjadores de nuestra patria -O'Higgins, Carrera, Ligaria- hacía mucho que soñaban con la empresa de crear un periódico. Don Bernardo, como estudiante en Londres, ya había aprendido de Francisco Miranda su prevención de que no "todo hombre que es un tonsurado o canónigo es un fanático intolerante y un enemigo decidido de los derechos del hombre".

No por casualidad la dirección de la *Aurora de Chile* recayó en el "Frailé de la Buena Muerte", el pensueta Ca-



Camilo Henríquez, fundador de la "Aurora de Chile", se ha convertido por su hazaña periodística y libertaria, en figura símbolo de la prensa nacional.

milo Henríquez González. El, como muchos otros, había abrazado la causa libertaria para hacer de Chile una nación soberana.

Hasta ese 13 de febrero de

1812, nuestra Colonia sólo había conocido dos pequeñas imprentas. Una funcionaba bajo la dirección del tipógrafo criollo José Camilo Gallardo, en la Universidad santiaguina

San Felipe. La otra, había sido de los jesuitas, y funcionó hasta la expulsión de la Orden, en 1767. Ellas sólo habían impreso obras pías y religiosas. Con una salvavidas: Gallardo

confecionó y editó la esquela donde se invitó a los santiaguinos a concursar y participar en el Cábido del 18 de septiembre de 1810.

Un año más tarde, arribaba

a Valparaíso el ciudadano vecino, nacionalizado norteamericano, Mateo Arnaldo Hoevel. El mismo buque trajo a dos tipógrafos norteamericanos y una imprenta. Dio el dato. Don José Miguel Carrera ordenó comprarla.

Los intelectuales patriotas -nuestros primeros periodistas-, Fray Camilo Henríquez, Juan Egista, Manuel de Salas, Manuel José Gendarillas y el guatemalteco Antonio José de Irisarri, cada uno armado de su pluma de ganso, comenzaron a preparar sus materiales. Cada jueves, santiaguinos y chilenos esperaban las buenas nuevas, el silencio libertario. Esto duró hasta el Destrozo de Rancagua. Su último número fue el 1º de abril de 1813. Lo sucedió, dirigido por el mismo Henríquez, *El Monitor Araucano*. Bajo la Reconquista, Chile y los chilenos vivieron las persecuciones, el destierro y el apagón cultural. El realista Mariano Osorio ordenó requisar y quemar todo ejemplar existente de la *Aurora de Chile* y *El Monitor Araucano*. Este último lo reemplazó por *La Gaceta del Rey*.

Los principios capitales bajo los cuales nació maestro primer periódico se hicieron tradición y doctrina de la prensa nacional.

La libertad en letra impresa [artículo] Guillermo Ravest.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ravest, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La libertad en letra impresa [artículo] Guillermo Ravest. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)